

P. MIGUEL LUCAS PEÑA:

Santibáñez de Esgueva (Burgos) 1936, São Paulo(Brasil) + 2011)



A orillas del Río Esgueva, en Santibáñez de Esgueva, Comarca y Partido Judicial de Aranda de Duero, Provincia de Burgos vio la luz Miguel, segundo de los hijos de Don Casiano y Doña Aurelia, maestros nacionales. De seis hermanos que fueron quedan: el primogénito Maximiano, religioso del Amor Misericordioso, ex general de su Congregación, María Lucía, Rufina y Antonio. Miguel, hombre pacífico, vino a este mundo el 8 de mayo de 1936 cuando en España se engendraba la contienda fratricida que desencadenaron antagonismos ideológicos y odios irreconciliables.

Su infancia se desarrolló dentro de una familia profundamente cristiana. En el seno familiar se acostumbró a rezar el rosario, devoción que le acompañaría durante toda la vida, así como un profundo amor a la Madre de Dios.

A los 12 años llegó al Colegio-Seminario San Agustín de Palencia para continuar estudios secundarios. Fue en Palencia donde inició y demostró sus dotes de pintor, plasmando su arte en los telones del teatro y otras pinturas ocasionales del seminario. El P. Emilio San Román, intuyendo al futuro artista, le llevó a Toledo para que conociese el cuadro del Entierro del Conde Orgaz y que Miguel reprodujo después en Palencia. Tomó el hábito en 1953 y profesó el 31 de agosto de 1954 de manos del P. Vito Fernández en Palencia. Una vez emitida la profesión partió con sus compañeros a La Vid.

En Santa María de la Vid realizó los estudios filosóficos y teológicos. Profesó de solemnes el 31/08/1957 de manos del P. Santos Santamarta y allí también recibiría los ministerios de manos de Monseñor Manuel González Arbeláez el 16/11/1958, el diaconado de manos de monseñor Gerardo Herrero el 8/12/1959 y la ordenación sacerdotal el 10/07/1960 de manos de Monseñor Demetrio Mansilla. A La Vid volvió el 27 de junio de 2010 para celebrar las bodas de oro con sus compañeros y familiares. En las vacaciones de agosto de este año estuvo contemplando sus cuadros y rezando a la Virgen de La Vid.

Su primer destino fue Brasil. Debía haber viajado con su compañero Marcial, pero un fuerte resfriado le agarró en la buhardilla de San Manuel y San Benito, obligándole a retrasar el viaje, lo que le libró del peligroso accidente de Iberia en Congoñas. Llegó a principios de 1961 a São Paulo, permaneciendo en Santo Agostinho, ocupando el tiempo como inspector de alumnos, aprendiz de portugués, aficionándose a unas clases de violín y ejercitando sus cualidades de pintor.

Al comenzar el año de 1963 fue destinado a la Parroquia del Divino Espíritu Santo de Dois Córregos como coadjutor, por poco tiempo, ya que en 1964 fue destinado a la parroquia de San Benedito de Nova Granada, primero como coadjutor y después como párroco. Es en este periodo de 1964 a 1973 cuando empiezan sus problemas respiratorios por la alergia a los caminos polvorientos y el calor tropical de Nova Granada. Aquí inicia la época de su afición por el hipnotismo y la parapsicología, sin dejar la pintura que le acompañará casi hasta el final de su vida. En uno de sus viajes, al regresar a Nova Granada desde São Paulo, acompañado como de costumbre con sus monaguillos, compró un libro de ciencias ocultas en la estación de autobuses del Buen Retiro de São Paulo. Como era hombre práctico llevó la teoría a la práctica con sus amigos "coroinhas", (monaguillos) y vio que aquello funcionaba.

En 1973 tomó posesión como párroco de la parroquia de Santo Agostinho de São Paulo, hasta 1978. Son los años de consolidación como pastor de almas, al tiempo que se dedicaba a impartir cursos de parapsicología en Brasil, España, Venezuela, Argentina, Uruguay y Paraguay; escribir libros de espiritualidad popular y parapsicología. Llegó a tener pacientes de prestigio, como el secretario de Educación de São Paulo, el Ministro de Planificación de Brasil, la familia del Presidente Stroessner de Paraguay y la familia del Ministro de Comunicaciones de Venezuela.

Su fama como parapsicólogo le convirtió en uno de los más conocidos y mejores de Brasil por la facilidad en realizar la regresión de edad individual y colectivamente, y aplicar técnicas de

sanación con su diálogo, el anillo atlante, las pirámides, los conos protectores, la relajación, el aura humana, etc.

Para poder actuar legalmente se licenció en Psicología Clínica. Era también licenciado en Pastoral, Filosofía, Pedagogía y titulado en Educación Moral y Cívica.

En 1985 pasó a residir en la nueva casa Viceprovincial, primero como coadjutor de Santa Rita, después párroco y alternando de nuevo como vicario parroquial, párroco, prior y ecónomo. De nuevo y por última vez como párroco el año 2007 hasta la fecha de su fallecimiento.

Aparte de los muchos escritos, algunos traducidos al español, entre los que podemos citar *Autorrealización a través de la Parapsicología*, *A Parapsicología no equilibrio integral*, *El hombre que encontró el sentido de la vida*, *Entrevista con San Agustín*, *Catequesis con humor*, *Beato P. Mariano de la Mata*, cursos y artículos, programas de TV, la figura del P. Lucas - así se le ha llamado y conocido los 50 años de estancia en Brasil - existen unas facetas dignas de recordar. Era hombre de comunidad, animador de la misma, perdonaba fácilmente las ofensas y estaba siempre de buen humor. Siendo párroco de Santo Agostinho preparó con la Hermana Franceschini, la confirmación de más de una treintena de niños/as. Fue un obispo entrado en años, residente en la parroquia para administrar el sacramento y nada más llegar delante de la monja le dijo que le pagase la cuota y que no habría misa. La monja comenzó a llorar, los ayudantes en la sacristía no salían de su asombro. Pues bien el P. Lucas ni se inmutó. Obedeció al obispo, que confirmó a los confirmandos y lo despidió. Pidió a todos que permaneciesen en la iglesia, salió revestido y después de una de sus anécdotas, les dijo: "ahora comienza la fiesta de verdad, que comience el coro a cantar" y hubo misa y fiesta, haciendo creer al pueblo que aquella era la ceremonia principal.

Como pintor deja su obra en la parroquia de Santo Agostinho con el cuadro del Beato Juan XXIII, primer cuadro magistral, bajo la dirección de su maestro el pintor español Pedro Antonio y la serie de los sacramentos con figuras vivas, entre las que se encuentra el Cardenal Dom Paulo Evaristo Arns, miembros de la comunidad, amigos y feligreses, además de la decoración del teatro Santo Agostinho. Y en La Vid la galería de santos agustinos españoles, obispos y provinciales de nuestra provincia. Las pinturas del P. Lucas están por doquier.

Sus libros, sencillos por naturaleza, han tenido fácil difusión entre la feligresía brasileña; sus mágicas, casi siempre orientadas a la pastoral, han deleitado a pequeños y mayores; sus cursos prácticos han tranquilizado algunos espíritus perturbados, a la vez que alegraban al ecónomo de turno, cuando entregaba los frutos materiales. Fundó y dirigió la clínica Mente e Coração de São Paulo.

Como miembro de la comunidad le gustaba agradecer, recibir bien a los visitantes, regalarles algún detalle y olvidar rápidamente las injurias, cuando las había.

Felizmente el mes de agosto lo había pasado con su familia en España. Le llegó el final con una salud muy deteriorada por los problemas respiratorios, la vida sedentaria, obesidad, diabetes, hipertensión arterial y una infección pulmonar. Los facultativos le habían prohibido acercarse a las tintas hacía dos años. El domingo, día 18 y víspera del fallecimiento quería a todo trance presidir la eucaristía parroquial, pero se lo impidieron sus compañeros de comunidad. Al día siguiente ya de nuevo en el Hospital Santa Cruz no hubo tiempo de someterlo a la tomografía planificada por unas paradas cardíacas y descansó en la paz del Señor a los 75 años de edad y 57 de vida religiosa a consecuencia de dos paradas cardíacas. Y así nos dejó el P. Lucas, alto, pícnico, polifacético, inquieto, innovador, siempre dispuesto y disponible, alegre, emprendedor, buen comunicador y siempre agustino.

El funeral fue presidido por el obispo auxiliar de la región centro Don Tarsicio Scaramussa, concelebrando 31 sacerdotes entre agustinos, agustinos recoletos, paulinos y párrocos aledaños. Sus restos reposan en el panteón del Vicariato, sito en el cementerio del Santísimo Sacramento del Araça, São Paulo.